



Fox creó la polarización y AMLO la multiplicó

TELÉFONO ROJO

JOSÉ
UREÑA

joseurena2001@yahoo.com.mx



La polarización actual es vieja. Tuvo su génesis en el sexenio de **Vicente Fox**, cuando el desafuero como jefe de Gobierno del Distrito Federal (GDF) de **Andrés Manuel López Obrador** se convirtió en odio.

Se le quiso desplazar de la contienda electoral para el 2006 y para ello se aliaron los partidos Acción Nacional (PAN) y Revolucionario Institucional (PRI).

El 7 de abril de 2005 juntaron los votos necesarios para destituirlo por desacato al no suspender un camino en el predio *El Encino*, en Iztapalapa.

La iniciativa partió de la oficina presidencial y fue el secretario privado foxista, **Alfonso Durazo** -hoy gobernador de Sonora-, quien hizo las gestiones ante la Cámara de Diputados.

Luego **Durazo** lo interpretó como un acto para impulsar a **Marta Sahagún**.

En aquel momento quedó sellada la suerte actual: quienes estaban a favor del de Tepetitán y quienes pedían incendiarlo en leña verde.

Perdieron los últimos.

Y UN SEXENIO MÁS

La fragmentación se multiplicó en las campañas de 2006.

El oficialismo en su conjunto y el candidato panista a la Presidencia, **Felipe Calderón**, contuvieron el avance lopezobradorista con una frase real pero aniquiladora:

-López Obrador es un peligro para México. "No se midieron", ha dicho el tabasqueño.

Pero no fue Presidente e, inconforme con los resultados electorales, movilizó a sus huestes con el plantón Zócalo-Paseo de la Reforma, para ampliar la división de la sociedad.

Con **Calderón** se estigmatizó más a **López**

Obrador y esta segmentación prosiguió durante el gobierno del priista **Enrique Peña Nieto**.

Con una ventaja para el tabasqueño: aprovechó los errores peñistas -*nos lleva al despeñadero*, denunciaba con ingenio- y magnificó la corrupción del sexenio pasado.

El desprestigio del mexiquense le creó el espacio para llegar a Palacio Nacional en 2018, no para gobernar bien y satisfacer expectativas sociales, sino para vengarse de agravios.

Compró la semilla de odio sembrada por **Vicente Fox** -hoy en campaña contra **Xóchitl Gálvez** con sus dichos en supuesto apoyo- y multiplicó la polarización, con consecuencias graves para el país.

Así llevamos cuatro sexenios y nos amenaza uno más, el quinto del milenio, pues nadie cree a **Claudia Sheinbaum** su promesa de gobernar para todos los mexicanos y propiciar la unidad.

La elección estará marcada por simpatizantes de **López Obrador** -votos para **Claudia Sheinbaum**- contra adversarios de **López Obrador** -sufragios para **Xóchitl Gálvez**-, todo porque la pasión obnubila la mente nacional.

APOYO A CLAUDIA

Hoy es decisivo.

Los activistas/chantajistas de la CNTE deberán aceptar las condiciones de **Andrés Manuel López Obrador** y levantar su plantón en la Plaza de la Constitución.

¿Por qué?

Porque a más tardar mañana comenzarán los preparativos para el gran mitin de cierre de campaña del próximo domingo de la candidata lopezobradorista, **Claudia Sheinbaum**.

Esa sí es prioridad para Palacio Nacional, como lo fue quitar brillo a la gran manifestación de organizaciones sociales del domingo pasado para **Xóchitl Gálvez**.

Con un reto: deberán superar la asistencia desde la óptica oficial, pues si antier sólo se contabilizaron 90 mil asistentes a un Zócalo desbordado, la siguiente se verá igual, pero con más de 300 mil.

El espacio no crece, pero si el interés de la autoridad.